

## **González Rojo “Mi Obsesión es el infinito”**

por D. L. Pitty

Hijo y nieto de poetas, el mexicano Enrique González Rojo (1928) es un escritor y filósofo entregado a la imposible tarea de deletrear el infinito. Intenta deletrearlo porque “mi pluma, incapaz tanto de ignorarlo cuanto de conocerlo, sólo puede balbucirlo”, declara en el prefacio de *El antiguo relato del principio*, su segundo libro de poemas.

Poesía simultáneamente experimental, agónica, humorística, política, rabioso, plácido y erótica, la suya es una ambiciosa inquisición en torno al hombre individual y social, y una exploración, a fondo y sin tregua, de las múltiples vertientes de la realidad.

Lógicamente, en un intento de deletreo del infinito, nada puede ser considerado fútil o indigna de atención, por eso González Rojo se ocupa, con interés y laboriosidad parejos de los astros, de las olas, de la mitología, del tiempo, de los hombres, de las plantas y de los seres microscópicos. Su poesía propugna contener la vida y, aún más, las manifestaciones más íntimas o secretas de la realidad.

En su casa, rodeado de libros, de música y de evocaciones familiares -es nieto de Enrique González Martínez y el abuelo habita su memoria-, el poeta y filósofo concedió una entrevista exclusiva a El gallo ilustrado.

En el transcurso de ella, entre anécdotas y comentarios de actualidad, entre alusiones a teogonías extrañas, a tierras salvajes, a plantas carnívoras, es autor de los poemarios *Para deletrear el infinito* y *El antiguo relato del principio*, y del ensayo *Para leer a Althusser*, abordó diversas cuestiones relacionadas con sus dos actividades fundamentales: la literatura y la filosofía.

He aquí un resumen de la entrevista.

## LA SANGRE LITERARIA.

Al parecer, usted, por herencia, fatalmente, por decir así, tenía que entregarse al quehacer literario. ¿Qué puede decir acerca de su actividad creativa en relación con su origen familiar y sus preocupaciones más tempranas?

-En efecto, he tenido una educación en donde el elemento literario y cultural ha jugado un papel verdaderamente importante. En algunas ocasiones he pensado que este elemento, si no se ha perdido, se ha ido desvaneciendo un tanto; pero alguna vez, meditando en

el título de mi libro, que iniciaba una etapa creativa y que se llama *Para deletrear el infinito*, advertí que había una cierta resonancia de los temas y de la preocupación fundamental de la poesía de mi abuelo. Como usted recuerda, mi abuelo se preocupaba por tratar de cantar a la naturaleza. Tan es así que hay quien lo ha llamado un poeta panteísta. Y de pronto me encontré con que el título mismo de mi libro, *Para deletrear el infinito*, de alguna manera está vinculado con la preocupación de mi abuelo. Claro, entre los lenguajes de ambos hay una diferencia tajante: no tenemos ni la misma sensibilidad ni el mismo material lingüístico. Pero, no obstante, hay una infraestructura, por decir así, que nos hermana en una relación no sólo consanguínea sino de parentesco espiritual.

**¿En qué medida -positiva o negativamente- lo ha afectado la presencia o la herencia de su abuelo?**

-Creo que no ha sido negativa. Y no la ha sido en la medida en que si bien, como es el caso de mi padre, comencé imitando algunos poemas de mi abuelo, un poco más tarde advertí la necesidad imperiosa de no solamente diferenciarme de mi abuelo, sino de encontrar mi propio derrotero, mi voz lírica. Entonces, el haber realizado este intento a partir de una obra como la de mi abuelo, creo que fue para mí bastante positivo.

## **DOS POETAS, DOS REALIDADES**

Decía usted que, en alguna medida, hay una continuidad o semejanza entre el enfoque de su abuelo, que se preocupaba por la naturaleza, y las inquietudes de usted, que abarcan no sólo la naturaleza sino toda la realidad. Esto, por supuesto, va más allá de la simple imitación o de la simple herencia. ¿A qué piensa usted que se debe, en el fondo, esta semejanza de preocupaciones en dos hombres de épocas bastante diferenciadas?

-Yo diría que entre la concepción y la realización poéticas de mi abuelo y las mías sí hay una línea de parentesco. Pero también diría que, al mismo tiempo, hay muchas diferencias. Y éstas consisten en la concepción que presento en mi poesía no solamente de la naturaleza -a diferencia de mi abuelo-, de su interpretación, sino también la interpretación y la concepción que de otros ámbitos de la realidad presentamos los dos poetas, correspondiendo a dos épocas distintas.

*Para deletrear el infinito* es un poema muy ambicioso, desde el punto de vista temático, porque abarca no solamente a la naturaleza, a la sociedad y al pensamiento, por un lado, sino que también hace alusión al hombre individual y al hombre colectivo o social. Hay una parte en

ese libro que se llama **En primera persona**, donde se alude, de manera autobiográfica, a los problemas fundamentales que, en el ámbito estrictamente personal, se le presentan al poeta. Pero también hay otra parte, **Aquí con mis hermanos**, en donde el poeta sale de su preocupación estrictamente individual para enfrentarse con los problemas sociales más importantes de la época que estamos viviendo.

Mi abuelo tuvo también preocupaciones similares, pero con un enfoque distinto, con una concepción doctrinaria distinta. Podríamos decir que, de alguna manera la preocupación es la misma, pero la concepción concreta difiere ostensiblemente. Y no solamente en lo que la doctrina se refiere, sino que hasta el punto de vista del poetizar. La poesía de mi abuelo está inscrita en una rebelión contra el modernismo que de algún modo todavía recoge elementos modernistas. Mi poesía está - no sé cómo clasificarla- instalada en una situación muy distinta, en una posición diferente.

## **DIFERENTES TEMAS Y ESTILOS**

**Hay quien dice que la poesía de usted es excesivamente intelectual. Sin embargo, si se lee con atención; no se nota en ella esa frialdad que usualmente se atribuye al intelecto o a la preocupación intelectualista, sino una**

**actitud abiertamente humanista, porque el hombre está en el centro de ella, como motivo primero y último.**

**¿Qué opina usted al respecto?**

Usted alude en la pregunta a lo que se ha dicho de mi poesía. En realidad, lo que se ha dicho de ella es muy heterogéneo y confuso. En efecto, algunos han subrayado que mi poesía es muy intelectual. Otros, que es muy emotiva. Unos, que es una poesía fundamentalmente irónica. Otros, que es filosófica. Y podría mencionar a quienes han sostenido cada una de estas tesis. En un momento dado se subrayó que mi poesía es esencialmente didáctica. En otras ocasiones se ha dicho que fundamentalmente es política. En una palabra, hay una epitetología muy extraña y confusa respecto a mi poesía.

Creo que tal cosa se debe a lo siguiente: que mis libros tienen la pretensión de emitir un discurso poético sobre los más variados asuntos y utilizando los más diversos diapasones poéticos; de tal manera que, en efecto, se puede encontrar en mi poesía muchos ejemplos de poesía irónica y satírica; como se puede encontrar ejemplos de poesía erótica, y no solamente romántica sino franca y decididamente sexual; y también combinaciones, que me parecen interesantes, entre lo político y lo sexual, como haciendo notar que la poesía sexual -cierto tratamiento de la poesía sexual-

conjuntamente con la política cumplen a veces una labor desmistificadora, simultáneamente. En una palabra, creo que mi poesía -además, ya tengo una obra nutrida- ha tratado diferentes aspectos. Y sin pecar de modestia -no tiene caso hablar de ella aquí-, creo que tengo también diferentes aspectos, diferentes modalidades, diferentes estilos; de tal manera, pues, que se podría decir muchas cosas de mi poesía. Y todas contradictorias en cierto modo.

## **EI DEMONIO DEL INFINITO**

**Hay quien opina que los poetas y los escritores en general tienen obsesiones. Incluso Vargas Llosa habla de los demonios del escritor. ¿Qué puede usted decir de esto, desde su experiencia como creador?**

-Estoy convencido de que la idea de Vargas Llosa es exacta, que los poetas tenemos un demonio. Y si usted me quiere preguntar por mi demonio, por mi preocupación, por mi temática fundamental, yo podría decir que es el infinito. Resulta un poco extraño, ¿no? Pero en el infinito se dan cita, por así decir, mis dos inquietudes fundamentales; la poética y la filosófica. Es un lugar donde se citan el poeta y el filósofo. En ese sentido, como se puede advertir en mi producción, constantemente estoy aludiendo a este problema del infinito, Mi intento es balbucir el infinito, deletrearlo. Con

la conciencia de que es imposible, ¿no?, pero al mismo tiempo con la pretensión de dedicarme a ello. En uno de los últimos poemas que acabo de hacer digo que vale más ser la cola del infinito que la cabeza de la nada.

Eso, aunque viene de un hombre como usted, convicto materialista, me hace pensar en un señor que es todo lo contrario y que se llama Jorge Luis Borges. Me recuerda, ¿sabe usted qué?, la biblioteca de Tlon. En ello me han hecho pensar sus palabras.

## **EL MONSTRUO Y LAS MARIPOSAS**

-Sí, pero creo que en su pregunta está la respuesta. Mire usted, creo que todas las filosofías coherentes y bien estructuradas -y creo que también el pensamiento poético auténtico- hacen alusión al infinito. Ahora, el problema no es nada más aludirlo, sino cómo interpretarlo. El infinito aparece no solamente en la filosofía de Hegel (el buen infinito o la mala infinitud, que decía él), sino también en el marxismo. El infinito es también un problema del materialismo dialéctico.

## **¿Actualmente tiene en preparación algún libro de poesía?**

-Después de los dos libros que he publicado, Para deletrear el infinito y El antiguo relato del principio (este último en realidad es el compendio de cuatro de mis

libros), ahora he terminado un tercer volumen que tiene un doble título. Se llama El monstruo y otras mariposas o El quíntuple balar de mis sentidos. Este poema es un canto donde reaparece mi preocupación por el hombre individual, pero también por el hombre social, unidos ambos dentro de un contexto filosófico último. Este libro aparecerá este año en Mortiz. Además de esto ya terminado, en la actualidad estoy bosquejando --más que escribiendo estoy meditando- algo que todavía tiene una forma muy embrionaria.

GONGORA, GOROSTIZA Y VALERY

**Usted dice que comenzó imitando poemas de su abuelo. Bien, pero después el decurso de su vida lo ha llevado por otros rumbos. ¿Cuáles diría usted que son las influencias más visibles en su quehacer poético?**

-Aquí hay un poco de dificultad. Lo que logro entrever es que tengo presentes a tres poetas. No se me olvidan, los leo constantemente. Ellos son Góngora, Gorostiza y Valery. Ahora bien, estos tres poetas están constantemente presentes, en lo que a mi obra se refiere, en un aspecto; porque hay otro aspecto, que es la dimensión social, la inquietud política, en donde están presentes poetas como Maiakovski, Neruda, etcétera.

**En el terreno filosófico, ¿en qué trabaja actualmente?  
¿Tiene algún libro próximo a aparecer?**

-Más que hablar de filosofía, podríamos hablar del ensayo en general. En ese sentido, después de haber publicado, en el 74, Para leer a Althusser, escribí --ya lo tengo terminado- un libro que va a publicar la editorial Diógenes. Se llama *Teoría científica de la historia*. Es un libro extenso, nutrido, con muchas dificultades, un poco heterogéneo, pero que me interesa que salga y se comente.

Aparte de eso, he trabajado en un ensayo que tengo terminado, aunque aún no encuentro el título. Es una investigación sobre la antítesis entre el trabajo intelectual y el trabajo manual, el papel que ha jugado esta contradicción en la historia y las consecuencias; que tiene en la conformación de la sociedad contemporánea, tanto capitalista cuanto socialista. Es lo que hago en la actualidad.

## **VOLAR CON LAS PROPIAS ALAS**

**-Ahora ¿qué es lo que más lo inquieta o preocupa en el plano de las ideas?**

-Mire, yo me siento inscrito, en lo fundamental, dentro del marxismo. Sin embargo, sobre esto hay que hacer muchas aclaraciones, porque durante mucho tiempo me

sentí, más que nada, con una actitud receptiva respecto a los clásicos del marxismo. Me dediqué, durante años, a la lectura, al estudio, a la confrontación de los textos fundamentales de Marx, Engels, Lenin, etcétera. Pero, a partir de la lectura de Althusser (con el que tengo ciertas diferencias importantes, aunque también he aceptado algunas cosas suyas), ha cambiado mi actitud frente al marxismo y frente a la teoría en general.

Ya no tengo una actitud única y exclusivamente receptiva, sino -de una manera bastante clara en la actualidad-- una actitud creativa. Cuando encuentro, por ejemplo, una laguna o algo que no me resulta plenamente convincente, en lo que al marxismo o cualquier otra teoría se refiere, me lanzo a volar con mis propias alas. -Para bien o para mal. No sé si esta actitud mía resulte positiva o negativa - hay muchos peligros en este intento de hacer las cosas con los propios pies- pero tengo la convicción de que la labor, en ese sentido, me ha resultado más auténtica y, supongo, más fructífera.

## **IDEOLOGIAS BURGUESAS**

**-En el mundo de hoy, el combate, Ideológico afecta todas las esferas del quehacer intelectual. En América Latina es particularmente importante esclarecer algunas cosas en el campo de la filosofía. A juicio de usted, ¿qué**

**corrientes filosóficas tienen beligerancia y se enfrentan al pensamiento revolucionario en nuestros países?**

-Creo que hay varias corrientes no marxistas que contienden con la concepción marxista del mundo y de la sociedad. Desde luego, todas ellas con un matiz burgués. Son ideologías burguesas. Pienso en este momento, como las más destacadas en Latinoamérica y también en México, en la filosofía analítica, el neopositivismo, el historicismo, la filosofía existencial y, de una manera también clara y compulsiva, la ideología estructuralista, etcétera.

**-Y ¿cuál piensa usted que debe ser la actitud de un intelectual revolucionario de nuestros países frente a esas corrientes, sobre todo teniendo en mente la coyuntura histórica que vivimos?**

-Pienso que el marxismo debe entrar en pugna con esas teorías, pero conociéndolas profundamente. No se trata de negarlas, o de marginarlas sin entrar en conocimiento profundo de ellas. Creo que una actitud marxista en este caso sería conocerlas y después negarlas, contundentemente, en su esencia. Sin embargo, al mismo tiempo que se las niega, es necesario advertir si existen en ellas ciertos elementos recuperables por parte del marxismo. No se trata, pues, de un aplastamiento, sino de, a la vez que se niegan las características fundamentales de esas concepciones filosóficas, políticas,

etcétera, rescatar -si es que hay algo en ellas- lo rescatable de estas teorías. Creo que este es el tipo de crítica marxista.

## DOS CORRIENTES POETICAS

**-Ahora volvamos a la literatura ¿Cómo ve el panorama actual de la poesía en México y en América Latina? ¿Cuáles son las tendencias predominantes o más visibles y qué opina de ellas?**

-Es una pregunta muy difícil de responder de manera tajante, porque creo que hay, en efecto, desde el punto de vista estructural y formal, muchas corrientes y muchos caminos emprendidos por los poetas, en Latinoamérica y en México. Pero si hiciéramos un intento de englobarlos a todos, de localizar las corrientes esenciales y no solamente desde el punto de vista formal, sino también desde el ángulo del contenido, veríamos que la poesía de ahora sigue presentando la misma dicotomía de otras épocas. Una poesía que franca y decididamente está, por decir así, planteándose los problemas fundamentales de la sociedad, y otra que está de espaldas a esos problemas y vuelta a lo que -llamábamos en la primera parte de esta entrevista el hombre individual. Una está en -función del hombre individual y otra volcada hacia el hombre social.

Recuerdo que en este sentido Lukacs dice que la gran literatura tiene que tomar en cuenta esas dos dimensiones: la individual y la social. Él piensa incluso que una literatura única y exclusivamente volcada a la dimensión pública respondería a una concepción universalista abstracta y que desconocerla la concreción de los protagonistas esenciales del discurso literario; por otro lado, y ya no se diga, con mucha mayor razón, una literatura que únicamente se moviera o estuviese instalada dentro de la dimensión estrictamente individual, tendría un aspecto pequeñoburgués, un aspecto artepurista; en algunos casos muy claramente.

## **LA IMAGINACION Y LA METÁFORA**

-¿Qué le parece más digno de interés en la poesía mexicana de los últimos tiempos?

-Creo que la poesía joven de nuestros días parte de Gorostiza y de Paz.

Y creo que tanto en Gorostiza como en Paz, en diferente proporción, nos encontramos con lo que yo llamaría dos tendencias fundamentales imbricadas. Una es una tendencia imaginativa y otra es metafórica. La tendencia imaginativa consiste en crear un mundo sobre la base de la imaginación, un mundo como el del surrealismo, que no tiene otro asidero ni otro basamento que el de la

propia fantasía o imaginación del poeta. Es una surrealidad.

En cambio, la metáfora es un choque de dos realidades que, comparativamente, desde luego, aluden a una realidad. Si la surrealidad se escapa de la realidad, la metáfora vuelve a la realidad. Y creo que tanto en Gorostiza como en Paz, por ejemplo en **Piedra de sol**, nos encontramos con que existen las dos tendencias. Creo que, a partir de esto, los poetas jóvenes se han ido unos por la tendencia imaginativa y otros por la metafórica.



En la línea imaginativa podríamos ubicar a José Carlos Becerra, Gabriel Zaid y otros. En la línea metafórica, probablemente, a Montes de Oca, Lizalde y otros.

## **LA POESIA Y LA POLITICA**

**-Algunos plantean una suerte de dicotomía entre el quehacer literario y la actividad política. Usted ha sido activo políticamente. ¿Cómo concilia la preocupación política con la actividad literaria?**

--Yo no niego que pueda existir el caso -de hecho, existe con bastante frecuencia- de personas que auténticamente pretendan escribir instaladas en su problemática personal y olvidando la marejada inquietante de los grandes problemas sociopolíticos, pero si quiero instalarme en mi misma inquietud, en mi propia manera de ver las cosas, puedo decir que a mi me interesa por igual, con el mismo grado de intensidad, la poesía, y la política. Con el mismo grado de intensidad desde el punto de vista literaria.

Da manera, pues, que no hago un esfuerzo por escribir poesía política. (Lo panfletario me repugna, pero la poesía política es algo que me interesa consustancialmente). Creo que es algo auténtico en mí. Y creo que es algo auténtico porque forma parte de mi ser. Como le decía hace un momento no es que de pronto me lance a la búsqueda de un tema político o que me lance al safari de alguna preocupación social, sino que, esencialmente, esa preocupación política y esa inquietud social las tengo en el circuito de preocupaciones fundamentales de mi existencia, de tal manera que cuando escribo me sale un tipo de poesía política.

## **DIMENSION SOCIOPOLITICA**

**--Al expresar su subjetividad, no hace más que expresar su visión de y su relación con los problemas exteriores a usted, ¿no? En verdad, ese el ideal que se busca cuando se es un escritor político. Revolucionario, mejor dicho.**

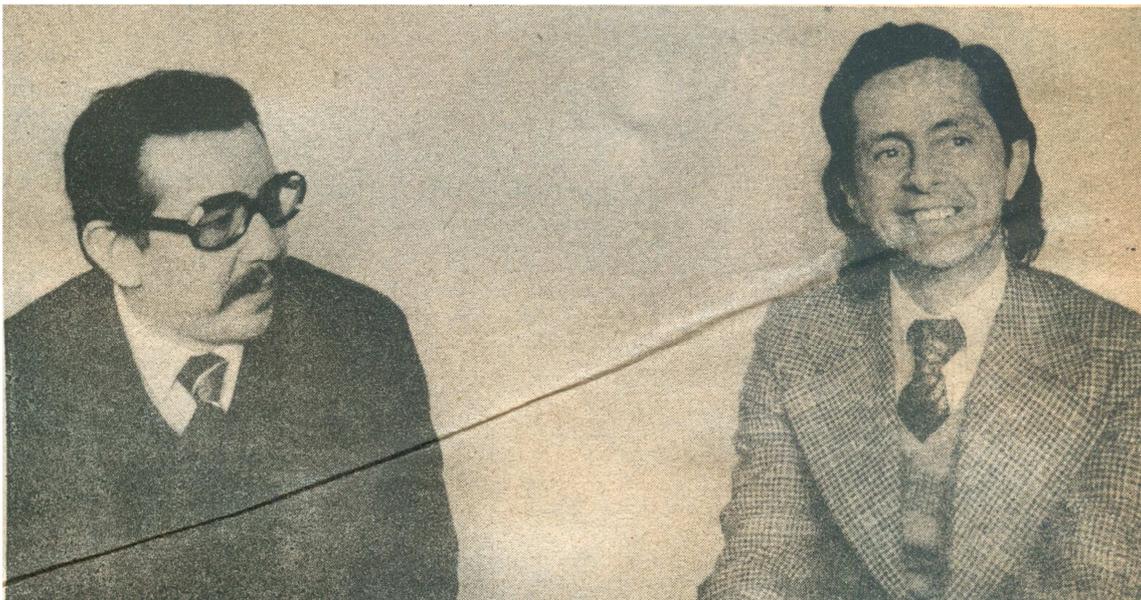
-Exactamente. Esa es mi problemática y ese es mi punto de vista de las cosas.

**-Para finalizar, ¿desea usted agregar alguna cosa?**

--Me gustaría hacer notar que las dos actividades fundamentales a las cuales; desde el punto de vista libertario, estoy entregado, o sea la actividad poética, de un lado, y la actividad filosófica, de otro, las concibo dentro de un contexto social. Es decir, no es una actividad poética al margen de mi tribu, por así decir, ni mucho menos una actividad filosófica que no tome en cuenta el contexto social en que el filósofo, como el hombre de ciencia, se tiene que necesariamente mover. Por eso diría yo que si es verdad que soy un poeta y un filósofo -o, mejor dicho, tengo inquietudes poéticas y filosóficas-, hay que señalar que me muevo dentro de una dimensión franca y decididamente sociopolítica.

**-En síntesis, que es usted un hombre que afronta, sufre y tal vez goza plenamente la tensión de nuestro momento histórico.**

-Sí. Creo que con el instrumental diverso de la poesía y de la filosofía de la lira y del intelecto, trato de recoger los problemas fundamentales del hombre contemporáneo para volcarlos a través del canal específico de cada una de estas dos actividades, hacia los lectores que tengan la paciencia de leer lo que he perpetrado.



*El Gallo Ilustrado*

Suplemento Dominical de “El Día”

México, D. F., Domingo 18 de enero de 1976.